

Diario de la Marina

Año XXXVII.—Número 11.233

Redacción y Administración

Madrid, Miércoles 10 de Mayo de 1905

Calle de las Ventanas,

Dos ediciones diarias

AUN HAY PATRIA

El homenaje tributado por España á Cervantes, con motivo del centenario de la publicación del *Quijote*, terminó ayer, habiéndose demostrado una vez más con este motivo, que existe todavía la nación española con todos los vigores que constituyen á los pueblos modernos en cuanto á las masas se refiere; pero, en cambio, se ha podido apreciar también de un modo que no deja lugar á duda, que padece una anemia cerebral interna que afecta grandemente á su buena dirección; y de aquí la debilidad de la nación española, como organismo y entidad política, que la coloca tan por bajo en la escala de las de Europa.

El fanatismo merece que se ocupen de él los hombres de buena voluntad, amantes de la patria. Ya desde hace tiempo, se viene observando que las clases obreras ó proletarias, se organizan y proceden por el logro de sus objetivos con una energía y una sensatez de que no dan muestras las clases que se llaman directivas; cuya ignorancia y falta de ideales patrióticos salta á la vista, así como también el egoísmo individual que las corroe y las imposibilita para una acción eficaz de conjunto.

Ha llegado en nuestra nación la corrupción y el egoísmo de la dirección política, al último extremo de lo tolerable.

Así se explica que todos al oírlo nos digamos: *España se va*, y que los más pesimistas agreguen: *ya se ha ido*; y á nadie extrañan ni conmueven tan terribles augurios y predicciones que revelarían ya por sí solos la descomposición que se ha iniciado en las clases directivas de la sociedad española, si no lo estuviera también comprobando el afán egoísta que se ha desarrollado entre sus individuos de adquirir cada uno rápidamente y á toda costa una posición que le ponga á cubierto en la ruina total que aguardan, como si ya se hubiese dado la voz que precede á los terrores pánicos de «*álvese quien pueda*».

Con ese cobarde egoísmo que predomina en las capas superiores sociales de nuestro país y mantiene la desunión en cuantos las forman, contrasta el espíritu de solidaridad que cada vez se extiende más entre las sociedades obreras, pertenecientes á la masa del pueblo, viniendo á demostrar la existencia de ocultas energías, capacidades y entusiasmos; condiciones que también se han revelado de modo bien notorio en la masa nacional para ensalzar el espíritu de la Patria en el símbolo que entraña la obra inmortales de Cervantes.

Aún hay Patria, dicen lo que quieran los pesimistas de arriba y para hacerla resurgir no habrá más que remover la muchadumbre española; lanzando al fondo lo degenerado y lo caduco, que artificialmente flota en la superficie de ella, para sustituirlo con lo robusto y lozano, que en vano pugna por ascender, luchando contra las tradicionales concupiscencias y rutinas, que sólo desarrollan fuerza para oponerse á su paso.

Comercio exterior de España

Durante el primer trimestre del año, el comercio internacional de España, expresado en millones de pesetas, ha sido el siguiente:

	1903	1904	1905
Importación.....	203,39	204,45	229,96
Exportación.....	198,43	212,39	193,37
Total.....	401,82	416,84	423,33

Como se ve, el volumen del comercio ha seguido aumentando; pero mientras la importación ha crecido, la exportación no ha logrado conservar el movimiento ascensional, que produjo el año pasado un saldo favorable de la balanza.

Deducidos los valores de los metales preciosos, la importancia siguió su curso de 200,62, 199,85 y 225,57, y la exportación se realizó por 195,93; 201,54 y 189,63 millones.

Tiene el hecho explicación evidente. Las primeras materias han ido elevando sus importaciones, 110,37, 108,38 y 117,47, en tanto que las exportaciones de 65,05 y 76,41 pasan á 74,95.

Los artículos fabricados introducidos por 61,99, 55,54 y 52,42, han sido exportados por 33,38, 34,40, y 39,37.

Y por fin, las substancias alimenticias, que sólo llegaron por 23,26 millones en 1903, y por 35,90 en 1904, han llegado por 55,19 en 1905. A la vez su exportación se ha restringido de 81,49 y 90,74, á 75,34 millones de pesetas en el primer trimestre del año actual.

MARINA MERCANTE

El descanso semanal á bordo

La gente de mar reclama, cada vez con más insistencia, una reglamentación del trabajo á bordo de los barcos, siendo una de las aspiraciones más gratas y que con más insistencia persiguen la mayor parte, el derecho al descanso en domingo.

Las frecuentes huelgas de los inscriptos marítimos, proporcionan periódicamente á las dotaciones de los buques una ocasión favorable para tratar de imponer á las Compañías una idea que ellos tienen constantemente en el pensamiento.

En la Marina de guerra, el problema está resuelto desde hace muchos años. Pero no sucede lo mismo en la del comercio. Por una parte, existen los obreros del mar que se dedican á la pesca en las proximidades de la costa.

Pero como á la mar no se sale cuando se quiere sino cuando se puede, ó porque el tiempo no lo permita ó porque la pesca haya huído de los sitios en que comunmente se la encuentra, se imponen con demasiada frecuencia largos períodos de descanso, durante los cuales los pescadores más que reposar sienten hastío, que se aumenta por la poca inclinación que tiene el hombre de mar á hacer en tierra trabajos de alguna importancia.

Las dotaciones de los buques de altura y de cabotaje son, por lo tanto, las más directamente interesadas en la cuestión del descanso semanal. ¿Está próximo el día en que puedan obtener esta ventaja?

Las condiciones en que se hace el comercio marítimo han sufrido un cambio radical en el último siglo. En otro tiempo, unos cuantos días más o menos en la llegada ó salida de los barcos del comercio, significaba poco.

La navegación á veces no podía ser muy exigente, pues no existía la concurrencia actual. Los mercados estaban siempre desprovistos y cualquiera que fuera el momento de llegada, el capitán era bien recibido.

Los armadores realizaban grandes beneficios; no había pues, que apresurarse, y no podía haber inconveniente en respetar el descanso en domingo. En la mar se reducían las maniobras á lo estrictamente necesario, y en puerto se suspendían las de carga y descarga.

Hoy la fiebre de los negocios exige una actividad incesante. Los buques permanecen en la mar el menor tiempo posible, y al de su permanencia en puerto se reduce al mínimo. La concurrencia es encarnizada, y la celeridad en los viajes factor, indispensable del éxito. Por eso los armadores parecen generalmente hostiles á toda idea de reglamentación que conceda derechos especiales al personal embarcado.—X.

Desde Ferrol

Dos consejos de guerra.—Escuela de guardias-marinas.—Buques de guerra.—Consignación para el Departamento.

Ferrol 9.

En la Capitanía general de este Departamento se celebrarán dos consejos de guerra, uno contra un carabnero, por el delito de disparo de arma de fuego y lesiones, y el otro contra el paisano Juan Muñiz, por homicidio, al cual se le piden catorce años de presidio.

A fines del mes actual visitará este puerto la escuela de guardias marinas francesa «Duguay Trouin».

Desde el Arsenal fué remolcado hasta bahía, donde permanecerá hasta el verano, la fragata «Asturias», escuela naval.

El «Cardenal Cisneros» salió del dique después de colocar nuevos palcos en la hélice.

El cañonero «Marqués de Molins» salió á vigilar las faenas de la pesca.

El «Princesa de Asturias» hizo fuera del puerto pruebas de máquinas.

Un buque de guerra condujo hoy, desde la Coruña á este puerto, 475.816 pesetas para las atenciones de Marina.

LA CARRERA ARGEL-MAHÓN-TOLÓN

Averías reparadas.

Mahón 8.

La canoa «Malgré tout» ha estado durante todo el día reparando las averías que sufrió. Se dice que si queda lista para mañana, saldrá para Tolón con las otras canoas que toman parte en las regatas, en cuyo caso lo hará fuera de concurso.

Los reflectores eléctricos de los buques están iluminando el puerto, que ofrece aspecto fantástico; la concurrencia es grande, tanto en éste como en el interior de la población.

Batalla de flores.

Mahón 8.

En el puerto se ha celebrado la batalla de flores, resultando una fiesta muy lucida. La presencia de toda la población y la multitud de forasteros que se hallan en la ciudad.

Madama du Gast ha pasado por el puerto en una lancha del crucero «Kleber», acompañada del comandante de dicho buque y de varias señoras de la localidad.

En otra lancha iban el conde de Borni y el duque de Decazes; la canoa «Fiat X» ha hecho evoluciones en el puerto, siendo muy aplaudido.

Un banquete.

Mahón 9.

Se ha celebrado en el arsenal el banquete ofrecido en honor de los campones de las carroceras, presidiendo el vencedor de la etapa Argel-Mahón, constructor del «Fiat X», Sr. Gallinari.

Han tomado parte en la fiesta los consules de Francia é Italia; los comandantes de los barcos franceses «Kleber», «Desaix», «Lahire», «Mosquetón», «Arbaleta», «Arc», y de los buques españoles «Lepanto», «Nueva España», «Temerario», como asimismo el comandante de Marina y periodistas extranjeros y españoles.

Hicieronse brindis á la reina, madre de don Alfonso XIII, dándose vivas á Italia, Francia y España.

Madame du Gast, propietaria de la «Camille», que también asistió al banquete, brindó por España, diciendo:

—Amo á vuestro país y le deseo prosperidad y grandeza.

Una recepción

Mahón 9.

A bordo del crucero «Kleber» se ha celebrado la recepción, á la que han asistido los consules de Francia é Italia, el alcalde de esta ciudad y Madame du Gast.

Han tomado también parte varios oficiales de la Marina española; se han dado vivas á Francia, Italia y España.

Expresando su agradecimiento.

Mahón 9.

Los tripulantes de las canoas «Malgré», «Tout», «Fiat X», «Camille», «Mercedes C. P.» «Mercedes-Mercedes», «Qvand-Meme» y «Hera-

clia», han telegrafiado á S. M. el Rey, expresándole su agradecimiento por la hospitalidad que les ha prestado la villa de Mahón.

La hora de salida

Mahón 9.

La salida de las canoas para Tolón, ha quedado señalada para las tres de la madrugada.

Esta tarde á las seis ha salido el crucero «Desaix», hasta 100 millas en alta mar, para telegrafiar el estado del mar, colocándose el «Kleber» á la entrada del puerto para recibir los telegramas que enviará dicho crucero «Desaix».

PARIS, PUERTO DE MAR

Vuelve a estar sobre el tapete la cuestión de convertir á París en puerto de mar por medio de un canal marítimo que, partiendo de Ruan, terminaría en Clichy, pudiendo navegar por dicho canal los buques cuyo calado no excediera de 5,90 metros.

El precio de construcción se calcula en 150 millones, otorgándose la concesión por noventa y nueve años.

El capital se beneficiará con un derecho de peaje de 3,25 francos por tonelada de arqueo en los barcos de calado superior á 2,80 metros y por abandono por parte del Estado de los derechos de muelle sobre las mercancías desembarcadas en los almacenes.

Todas las partes de la obra han sido sometidas á consultas y controversias, originadas por intereses que se creían lesionados.

Desde todos los puntos de vista, la obra ofrece un interés de primer orden, tanto en lo que concierne á la defensa nacional por ofrecer grandes ventajas, como en la parte comercial, por facilitar mucho las transacciones.

Por último, desde el punto de vista técnico, la construcción del canal ofrece grandes facilidades, y el Estado, haciendo la concesión sin subvención ni garantía de intereses, se economiza muchos miles de francos aumentando sus recursos por nuevos impuestos que pueden establecer sin dificultad.

LECTURAS

SERVICIO POR HORAS

Perdido entre el farrago de esquelas de funeral y ofrecimientos de todas clases, se puede estos días ver en la cuarta plana de los diarios de gran circulación el siguiente anuncio: «Se desea un lector: fuertes con precio por horas...» calle de B., número tanto.

He ahí una nota nueva; y muy original en un país de analfabetos como es este que ahora conmemora el tercer Centenario de la publicación del «Quijote».

¿Se necesita un lector! ¿Qué cosa más rara! Si dijera: se necesita una nodriza, un limpiabotas, una cocinera, un par de estudiantes para un gabinete con dos camas, nadie lo extrañaría, pero un lector, y por horas, como los simones, es el colmo.

Un lector por horas ¿qué podrá ganar? He ahí una profesión nueva para los médicos sin enfermos, abogados sin pleitos, preceptores sin discípulos. ¿Y profesión cómoda y descansada! Ahora lo que faltaría saber, y esto sólo por mera curiosidad, es la condición del solicitante. ¿Será un enfermo, un ciego tal vez? ¿Será un zurupero rico, que no tiene paciencia para aprender el silabario y quiere darse un baño de intelectualismo? ¿Vaya usted á saber!

Hay por esos valles y vericuetos muchas personas que se pasan buenas ganas de apachucar con el *Quijote* y como no lo entienden se desesperan. Leen el primer capítulo... y se quedan más frescos que una lechuga; leen el segundo... y bostezan; se resignan al tercero... y se aburren; la emprenden con el cuarto... y se duermen.

Ni á su inteligencia ni á su corsón les dice nada el insigne hidalgo manchego, pero es por que les falta base, el barniz de cultura indispensable para apreciar las delicadezas y exquisiteces de la obra literaria más cosas que existe. ¿Querrá ese anunciante anónimo, ahora que el *Quijote* está, como dijo el otro, en candelero, irse enterando un poco á poco de la obra de Cervantes, oyendo sus capítulos incomparables sin molestia ni fatiga?

¿Será tal vez, imposición hecha á algún camponero empobrecido y deseso que tienen el riñón bien cubierto, en el tribunal de la penitencia?

Sea lo que fuere, el hecho es inaudito y merece consignarse como una rareza excepcional. ¿Quién puede creer y pensar, que en España, donde sobran tantas cosas, académicos inclusive, se necesite un lector por horas?

Merece plácemes el anunciante anónimo, y ya sea una persona culta, ya se trate de un rústico, su iniciativa es civilizadora, y si el ejemplo cunde, será quizás, el primer paso para el renacimiento del gusto popular.

A menos que se trate de algún neurasténico, atacado de insomnio que alquile el lector como procedimiento para llamar al sueño... porque es sabido que hay gentes á quienes produce una inenovable modorra cualquier clase de lectura en alta voz.

Abel Inart.

DON JAIME EN MADRID

Se dijo el domingo, á la salida de los toros, que D. Jaime de Borbón había estado en la plaza.

Anteayer se aseguró que estuvo también en una casa de la plaza de la Cortes, presenciando la procesión cívica.

El *Siglo Futuro* recogió anoche estos rumores de manera tan transparente, que á estas horas todo el mundo da como cierto que el hijo de D. Carlos ha pasado varios días en Madrid; y decimos «ha pasado», porque si aún permaneciese aquí, *El Siglo Futuro* habría mantenido el secreto por razones fáciles de comprender. Como no es la primera vez que D. Jaime

viene á esta corte, no damos á su viaje ninguna importancia, y menos si recordamos sus recientes declaraciones, opuestas á una repetición de los procedimientos empleados repetida y desastrosamente por los partidarios de su padre para conseguir el triunfo del carlismo.

DE MARRUECOS

Paris 10.

Un telegrama de Constantinopla asegura que la Sublime Puerta tiene el propósito de enviar en breve á Fez una misión diplomática.

La situación en Fez.—La unión francesa.

Comunican de Tánger, que se ha recibido un correo de Fez, asegurando que la situación en la capital del Imperio continúa siendo la misma.

La misión francesa sigue celebrando frecuentes entrevistas con el Makzen, aun cuando se ignoran los resultados de ellas.

Madame Taillandier regresará uno de estos días á Tánger.

El viaje del Sr. Cobián

En el ministerio de la Gobernación se han recibido varios telegramas del gobernador civil de Canarias diciendo que el ministro de Marina, Sr. Cobián, está siendo objeto de grandes observaciones por parte de todas las clases sociales de la población.

Ha sido objeto de grandes ovaciones durante su tránsito por las calles de Tenerife, y se han dado en honor suyo varios banquetes.

AGITACIÓN REVOLUCIONARIA EN RUSIA

OFICIALES ASESINADOS.—SEIS MIL FUSILES ROBADOS

Paris 9.

Los huelguistas de Kowna, según despachos de San Petersburgo, han asesinado á varios oficiales de policía.

Del depósito de armas que tiene el Estado en Tiflis han sido robados 6.000 fusiles.

POR EL SUPRAGIO UNIVERSAL.—PROHIBICIÓN Á LOS PERIÓDICOS.—ESCRITORES PROSECUIDOS

Paris 9.

Desde San Petersburgo anuncian que los delegados de los zemstvos, reunidos en Moscú, votaron ayer una proposición, en que se pide el planteamiento del sufragio universal en Rusia. La censura ha publicado una circular, en que prohíbe á los periódicos durante tres meses ocuparse de los debates sostenidos en la asamblea de los zemstvos, reunida en Moscú actualmente.

El propietario del *Novosti* y los redactores del *Mensajero de la Bolsa* y de la *Gaceta*, de San Petersburgo, han sido procesados por haber insertado esas publicaciones artículos en que se combatía la autocracia.

DEBÓRDENES.—PROCLAMAS SEDICIOSAS.

Paris 9.

Han ocurrido en Mitau desórdenes, de que resultaron heridos muchos agentes de policía. Fué sitiada é incendiada la casa del comandante de los gendarmes, salvándose difícilmente un ayudante de campo del gobernador.

Entre las tropas de Bielsostok han circulado proclamas sediciosas.

ENTRE DOS FUEGOS

El asunto de mayor relieve en los actuales momentos, en la prensa internacional es el relativo á la neutralidad de Francia en la cuestión ruso-japonesa; y de cuanto expresan los diarios ingleses, alemanes y japoneses, se saca la impresión de que la diplomacia francesa va por un lado y el sentimiento francés por otro.

No hay más, para ello, que considerar las manifestaciones de Delcassé respecto á las instrucciones dadas á sus representantes en Asia para convencerse de que el Gobierno francés lucha con dificultades insuperables para mantener la neutralidad que con justificado motivo le exigen Inglaterra y el Japón.

Las impresiones reinantes en Tokio de que se hace eco el telégrafo, indican que el Japón tiene pruebas, no sólo de que la Escuadra rusa se ha aprovisionado en los puertos franceses, sino también de que los oficiales de la Marina francesa les han prestado toda clase de auxilios y concurso, á tal extremo, que la opinión reinante en el país de los orientales es que la mencionada Escuadra recibe más socorros actualmentemente de Francia que si ésta nación hubiera declarado la guerra al Japón.

Pero ¿qué más? El ministro del Japón en Londres, según otro telegrama, ha declarado que la situación actual es tan grave y tan tirantes las relaciones entre Francia y el Japón, que pudiera provocarse el *casus belli* en el momento menos pensado.

Las agencias francesas, un tanto alarmadas, no cesan de manifestar de un modo oficial que el gobierno francés no sólo no ha faltado á las reglas de la neutralidad, sino que obligará á sus delegados á que cumplan estrictamente las instrucciones de Delcassé; pero éste se encuentra con que el sentimiento de sus conciudadanos de la Indochina es hostil á los anglo-japoneses y favorable á los rusos.

Francia está verdaderamente en un callejón sin salida. Su novísima amistad con Inglaterra, le obliga á contrarrestar las simpatías de sus súbditos de la Indo-china por los rusos, y carece de autoridad moral para imponer sus instrucciones sobre cumplimiento estricto de los deberes de la neutralidad.

Por interés del mundo, dice la Prensa inglesa apretando los tornillos, se debe esperar que el pueblo francés se penetre bien

de la gravedad inmensa que resulta de la actitud de la Escuadra rusa en las costas de la Indo-china, sin que pueda suponer Francia que las quejas de los aliados de Inglaterra puedan tratarse de ligero ni mucho menos desoírse.

Poniendo el *Irri* á las tribulaciones francesas, la prensa alemana se regocija de lo que pasa, esperando que Inglaterra obligue á Francia, su nueva y cariñosa amiga, á cumplir sus deberes de neutralidad, que Francia unida por lazos difíciles de romper, ni aun de aflojar, á Rusia, no podrá atender, determinando un doble golpe para Delcassé, cual es la ruptura diplomática con la Gran Bretaña y la guerra con el Japón.

El presupuesto naval italiano

122 millones de liras. 130 barcos de guerra.

Paris 9 (7,25 n.)

Comunican de Roma que el Consejo de ministros ha acordado ya el programa naval de 1906.

Se fija el presupuesto en 122 millones para la construcción de 4 acorazados, 4 cruceros acorazados, 2 portaminas, 30 destructores, 80 torpederos de alta mar y 10 submarinos.

RÁPIDA

El último número del programa cien veces hecho y deshecho, era la fiesta coral de los orfeones en la plaza de la Armería.

Cuando iba esta fiesta á comenzar se produjo tal tumulto que han resultado un hombre con las costillas rotas, un mozuelo con grave congestión cerebral un niño estropeado y otras varias personas con golpes y contusiones.

Estos actos de salvajismo ponen término á la no interrumpida serie de los fracasos del tercer Centenario de la publicación del Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha.

Sólo han servido los festejos, para que en las aglomeraciones de gente, los Rinconetes y Cortadillos aprovecharan el tiempo dándonos pruebas palpables de que aún subsisten en Madrid, los tipos que con ellos describiera admirablemente Cervantes, y para que los hechos con su lógica irrefutable se encargaran de confirmar nuestros temores de que las fiestas del Quijote servirían para poner de manifiesto una vez más la crasa ignorancia de las autoridades y la incultura de las masas populares.

Es triste, que fiestas hechas para honrar el talento, puedan terminar con el entierro de un par de víctimas del salvajismo.

F. G. PAGANO.

MARINOS ILUSTRES

El teniente general D. Antonio Luis del Real y Lombardón

1740 á 1808

Nació en Valencia por el año de 1740 y verificó sus estudios en la Real Academia del Colegio Imperial de Madrid, concediéndole el Rey en 1753 una pensión, que disfrutó hasta el 18 de Marzo de 1757, que ingresó en la Armada con el empleo de alférez de fragata. Los demás empleos de la carrera los fué obteniendo sucesivamente, en las fechas siguientes, según se desprende de su hoja de servicios.

El día de alférez de navío, el 13 de Julio de 1760; teniente de fragata, el 15 de Enero de 1763; teniente de navío, el 15 de Junio de 1763; capitán de fragata, el 15 Enero de 1776; capitán de navío, el 13 Mayo de 1778; brigadier, el 21 de Diciembre de 1782; jefe de Escuadra, el 14 de Enero de 1789; y teniente general, el 5 de Octubre de 1802.

En los navíos «Venecador» y «Terrible», de la Escuadra del mando del marqués de la Victoria, pasó el Mediterráneo en 1759, y desde Nápoles condujo á Barcelona al Rey Carlos III y toda su Real familia, regresando á Cádiz con tropas de transporte. Con el navío «Atlante» volvió á Nápoles en comisión del servicio, y trasbordó luego al «Soberano». Salió para la Habana con la Escuadra del marqués del Real Transporte á fines del año 1761, cuando se declaró la guerra contra Inglaterra.

Hallábase en la capital de Cuba cuando en 1762 fué atacada por una fuerte expedición inglesa.

Durante el sitio, se le dió destino, primero en la Cabaña, á las órdenes de D. Pedro Castejón; luego en el Morro, á las del valiente D. Luis de Velasco, y por último, en el fuerte de la Punta, á las de D. Manuel Brión; en todos estos puntos se condujo con gran bizarría, hallándose en todos los combates y hechos de armas que allí tuvieron lugar, y recibiendo dos heridas, la última de mucha gravedad.

Rendida y capitulada la plaza después de un largo asedio, se trasladó Lombardón á Cádiz, en el transporte inglés «Hopevol» á fines del mismo año de 1762, en cumplimiento á las condiciones de la capitulación de la Habana.

Abuelto en la causa que por ella se formó, por el Consejo de guerra de generales; el 1.º de Enero de 1763 embarcó en el navío «Africa», con el cual pasó al Departamento de Ferrol y siguió navegando dentro de la jurisdicción de este departamento, hasta que trasbordado al navío «Guerrero» salió para Cádiz y desde allí hizo un viaje redondo á las islas Canarias con tropas de transporte, y después varios cruceros y co-

misiones en el Atlántico y el Mediterráneo, trasbordando en Cartagena el 9 de Marzo de 1767 al jabeque «Gamo», con el que practicó el corso en la costa de África, así como en las fragatas «Santa Clara» y «Santa Lucía», de la división del jefe de Escuadra, D. Francisco Hidalgo de Cisneros, con la que concurrió al socorro de Melilla en 1775, batiéndose repetidamente y contribuyendo a la heroica defensa de aquella plaza y al levantamiento del sitio.

Ascendido a capitán de fragata, fué nombrado el 23 de Noviembre de 1776 oficial segundo de la secretaría de Estado y del despacho universal de Marina, continuando sus ascensos de escala en esta superior dependencia hasta el de oficial mayor que obtuvo en 12 de Mayo de 1781, desempeñando este cometido con celo, inteligencia y notoria rectitud.

Desde subalterno se había cruzado Lombardía en la orden militar de Santiago, y luego obtuvo la encomienda de Ochoyos en la misma orden, que le redituaba anualmente la cantidad de 10.843 reales vellón. Continuó en su anterior cometido hasta su promoción a jefe de Escuadra en 1789, que fué destinado como Consejero al Supremo de la Guerra, con retención de cuyo cargo se le nombró luego director de la Junta de gobierno del Monte-Pío Militar, y en 1802, cuando tuvo lugar su ascenso a teniente general, se le concedió también la jubilación de los anteriores cargos a consecuencia de sus achaques y de su edad avanzada.

Falleció en Madrid el año de 1808, con la reputación de entendido y bizarro marino, y funcionario probo y leal. El viceministro Pavia le colocó en su colección de marinos ilustres por haber servido con celo y constante laboriosidad, no sólo los destinos de mar, sino los de tierra que sucesivamente se le encomendaron, y por ésto, también lo recordamos nosotros en esta colección de biografías que venimos publicando Manuel Díaz y Rodríguez. Madrid 9 de Mayo de 1905.

ESPAÑA EN MARRUECOS

Es efectivamente desconsolador todo cuanto se relaciona con la influencia española en Marruecos; y no se comprende cómo puedan estar los partidos y los gobiernos españoles, tan desposeídos del sentido de la orientación en un asunto que tan directamente afecta al porvenir de la patria. Cuantas impresiones llegan del país moro-greño expresan la decepción más amarga ante el triste papel que la representación española está jugando entre las de otras naciones más diligentes en defender sus intereses respectivos en ese imperio que se desmorona.

Habla un corresponsal distinguido de la prensa madrileña del «olor á carne muerta que atrae á los cervos» y al consignar que está para llegar á Fez la embajada alemana, y que Inglaterra también envía la suya; y sin expresar, porque ya es sabido, que Francia tiene ya allí la que le representa, hace consideraciones muy amargas para la indolencia española.

Cada caravana que llega á las puertas de la ciudad de Muley Dris, dice, produce en moros y judíos un signo de extrañeza. ¿Por qué? Porque ninguna lleva el único pabellón, que ellos conocen, el de España, buscando en vano los colores de nuestra bandera.

Los moros y judíos todavía conservan un recuerdo de nuestras pasadas grandezas. No tienen noticia del inmenso descenso que hemos experimentado y no se explican la pasividad de los españoles ante la descomposición marroquí.

¿Qué hace España? Se preguntan. España no hace nada, no concluye de salir de su estupefacción. Consideran moros y judíos que nuestra patria debe ser la principal interventora en Marruecos ya que sus intereses están en con tacto tan íntimo con los de ese país sin ventura. Pero España no se presenta, ni dá señales de la menor iniciativa ante el concurso de las potencias.

Pero no sólo son los moros y los judíos los que están asombrados de la pasividad española. Son también los alemanes que acaban de llegar, como quien dice, al reparto marroquí; son los ingleses, que exigieron á Francia el concurso español para su obra de penetración pacífica; son los mismos franceses los que no se explican

por qué España no tiene un delegado que contribuya á esa especie de intervención en Fez, que tanto tiene de diplomática como de comercial.

Nadie comprende esa actitud indiferente de la España oficial ante la política marroquí que había de significar para los españoles una especie de renacimiento colonial y comercial, y esa misma pasividad incomprensible autoriza á creer que la nación española estérilmente entretenida en disquisiciones y controversias de política de campanario, no merece en verdad recuperar la importancia continental que ha perdido, cuando de tal manera abandona su legítima preponderancia en Marruecos.

Asamblea de subdelegados de Medicina

En el anfiteatro de San Carlos se ha verificado esta mañana á las once, la solemne apertura de la Asamblea de subdelegados de Medicina.

Presidió el ministro de la Gobernación, habiendo concurrido al acto unos 300 asambleístas.

Empezó la sesión, leyendo el secretario una memoria.

Después habló el Sr. Ortega Morejón. Se declaró constituida la Asamblea que celebrará esta tarde la primera sesión.

Guerra ruso-japonesa.

Notas oficiales en «Le Matin» París 9.

«Le Matin», reputado como el órgano de M. Delcassé, publica hoy la nota siguiente: «Francia ha tomado medidas para que su neutralidad sea rigurosamente respetada y, con este fin, ha dado instrucciones formales á sus representantes en Asia.

«Francia no cree que nadie pueda presentar un hecho exacto que pruebe haber faltado ella á sus deberes internacionales. «Lo mismo con Rusia que con el Japón, Francia desea conservar relaciones de sinceridad.»

Esta nota es muy comentada; pero se cree que, ante el cúmulo de hechos que el Japón tiene, demostrativos de que Francia ayuda á Rodjstvensky con todas sus fuerzas, tal declaración, oficiosa de seguro, no servirá para arreglar el asunto, si á ella no sigue un cambio completo de conducta en el Asia.

Kouropakine relevado. París 9.

«Le Matin» publica hoy un despacho de Petersburgo, comunicando que el general Kouropakine ha sido definitivamente relevado del cargo que desempeñaba últimamente, y llamado por el Zar á Tsarkoie Selo.

Declaraciones de Hayashi. París 10.

Telegrafían de Londres que el Embajador del Japón en aquella capital, Sr. Hayashi, ha declarado en una entrevista que con él ha celebrado un redactor de un importante periódico, que la situación actual es bastante difícil, pero que, no obstante, no puede ser motivo de ningún conflicto mientras el Gobierno francés entienda que debe mantener estrictamente la neutralidad.

El Sr. Hayashi confía en que Francia adoptará todas las medidas necesarias para que no se prolongue por más tiempo una situación que pudiera convertirse en muy grave para todos.

Ha desmentido del modo más terminante, que el Japón haya violado la neutralidad en la isla de Borneo, añadiendo que esto no le hubiera reportado ninguna ventaja.

Conferencia interesante. París 10.

Sábase de una manera oficial que el Embajador del Japón en París, Sr. Motono ha celebrado el domingo último una extensa conferencia con el Sr. Delcassé acerca de la neutralidad francesa, con motivo de la estancia de la escuadra rusa en aguas de Indo China.

Ambos personajes se han encerrado en la más absoluta reserva.

Acercos de la neutralidad. París 10.

Según comunican desde Londres, los corresponsales de Daily Express y de otros principales periódicos ingleses en París han telegrafado afirmando, según informes de alta personalidad diplomática, que es absolutamente falso que Lausdoune haya hecho protesta alguna acerca del Gobierno francés por la presencia de la Escuadra rusa en las costas de Indo China.

Sería imposible que lo hubiera hecho, porque Francia ha respetado siempre la neutralidad, según anunció desde el comienzo de las hostilidades.

Solamente el Japón pretende que Francia ejerza la neutralidad según los principios de la neutralidad inglesa.

Protesta en Rusia. París 10.

Desde San Petersburgo comunican que todos los periódicos se muestran unánimes en mostrar su indignación ante la actitud adoptada por el Japón en la pretendida violación de la neutralidad.

Barcos de guerra. París 10.

Desde Hong-Kong dicen que el vapor Neumuelhen vió el viernes en alta mar, y cerca de las costas de Annam, á cuarenta y cinco barcos, de los cuales, veintinueve eran de guerra.

El vapor Hannomon vió el viernes en alta mar un crucero japonés que pasó cerca de Amoy.

Nuevo ataque. París 10.

Desde Gunthelime comunican que hay indicios de que en breves los japoneses comenzarán un ataque general.

La riqueza de las naciones

El Gobierno de los Estados Unidos hace cada diez años, al mismo tiempo que el censo de la población, el de los recursos, de los valores y de la riqueza del país.

Según el censo de 1890, la riqueza de los Estados Unidos se calcula en unos 1.000 millones de dólares, ó sea 5.200 millones, por habitante; la riqueza de todo el país se evaluaba en 65.000 millones de dólares. En el censo último del año 1900 había subido la cifra á 94.000 millones de dólares, ó sea 470.000 millones de francos, lo que daba 6.159 francos por habitante.

En Inglaterra, según una estadística de la Tesorería de 1888, la riqueza se evaluaba en 235.000 millones de francos.

Francia tiene una riqueza evaluada por De Folville en 200.000 millones de francos, y por Torquem en 214.008. Italia, de 54.000 millones de liras ó francos, según Pantaloni en 1889; y según Nitti, 64.000 millones en 1903.

El puerto de Koweit.

La ocupación de Koweit por los ingleses—suceso que suscitó las protestas de Turquía, Rusia y Alemania,—da actualidad á este pequeño puerto del Golfo Pérsico.

Los ingleses ya trataron de apoderarse de él cuando la guerra del Transvaal, pero el momento no era propicio y desistieron de su propósito ante las reclamaciones de las potencias. Esto no impidió que en 1904, cuando las autoridades turcas de Bassorah quisieron hacer efectiva en este país la soberanía del Sultán, Inglaterra enviara dos cruceros, para impedir hasta por la fuerza que las tropas turcas entrasen en Koweit.

Y es que este puerto, está llamado á desempeñar un gran papel en el desenvolvimiento futuro de la civilización mundial.

Koweit será el termino de la vía férrea de Bagdad, la que pondrá en comunicación el Mediterráneo con el golfo Pérsico á través de la Mesopotamia. Este camino de hierro será la verdadera ruta de las Indias, porque permitirá que lleguen á Bombay las mercancías y los viajeros de Europa, por una vía férrea sin otra solución de continuidad que la travesía del Bósforo.

Y hoy que Inglaterra posee el camino marítimo de las Indias, por la ocupación de Gibraltar, de Malta, de Chipre, de Suez, de Perim y de Adem, querría asegurar igualmente la propiedad de la nueva vía férrea.

Un solar caro

Sabido es el fabuloso precio que tienen los solares en el centro de las grandes poblaciones europeas y americanas; pero los

precios que alcanzan, son tortas y pan pintado si se comparan con los que logra una barraca instalada por un comerciante chino en Hanoi (Tonkin).

Mide el solar tres metros de fachada por ochenta centímetros de fondo, y en él se venden fruta, pan, pasteles y embutido. El alquiler es de 1.800 piastras por año, que capitalizadas á 6 por 100, valen 75.000 francos, ó sean 30.000 francos por metro.

Falta averiguar el precio á que el chino venderá sus salchichones y sus pasteles, para poder pagar la bicoca de 1.800 piastras de alquiler.

LA «GACETA», DE HOY

SUMARIO Administración central.—Hacienda.—Administración de la Fábrica Nacional de la Moneda y Timbre.—Subasta para contratar el suministro de papel blanco continuo para timbres encomendados de todas clases. Administración provincial.—Universidad de Granada.—Nombramiento de Tribunales de oposiciones á Escuelas y Auxiliares vacantes en este distrito universitario.

La banda de Infantería de Marina

En el patio del ministerio dió, como dijimos ayer, un concierto la banda de Infantería de Marina que, con motivo de las fiestas del Centenario, vino á Madrid con la Compañía del Cuerpo de Cádiz. Calurosos plácemes merece el músico mayor D. Camilo Pérez Muñoz por el brillante estado de la música y la esmerada interpretación de cuantas piezas figuraban en el programa siguiente:

- 1.º Pasodoble «Descacharante», Camilo Pérez Muñoz.
2.º Overture «Rienzi», Wagner.
3.º Polca «Concierto», Cantó.
4.º «Cueva Montañosa», Camilo Pérez Muñoz. (Poema sinfónico.)
5.º «Eguit», Egrarol Dier.
6.º Fantasia «Reina Mora», Serrano.
7.º Paso doble «Signido», Camilo Pérez Muñoz.
8.º Wals «Charmant», Berger.

También fué muy felicitado el Capitán Sr. Altarraine, por el magnífico aspecto, marcialidad y gallardía que presentó la compañía de su mando en cuantos actos ha tomado parte en los festejos del Centenario, por todas las personas que al Ministerio se encontraban y á los cuales unimos los nuestros para todos los oficiales, clases y tropa de la fuerza que de Cádiz ha venido á patenatizar una vez más que el Cuerpo de Infantería de Marina es el mismo de siempre, tan sufrido y amante de todos los suyos, conquistándose los primeros puestos donde quiera que va por su conducta.

El concierto fué escuchado por los jefes del ministerio y sus familias, saliendo todos muy satisfechos y deseando que se repitan frecuentemente actos como el que hemos referido.

A la banda de Infantería de Marina se la ha concedido por su mérito y puesto preeminente en las fiestas del Centenario, y el Rey, que ha otorgado merecidos elogios, se propone que uno de estos días, y durante la comida, la banda de Infantería de Marina sustituya á la del Real Cuerpo de Alabarderos.

DESDE VIGO

8 Mayo.

El «Duguay Trouin»

El sábado á las cinco de la tarde visitó el Comandante de este buque al Gobernador militar y al Comandante de Marina.

Lo acompañaba el cónsul francés. Aquel mismo día por la noche el crucero encendió tres focos eléctricos, proyectándolos sobre la bahía y la población.

De ocho á nueve los tuvo funcionando. Ayer á las diez pasó á bordo del «Duguay Trouin» el cónsul monsieur Ducloux, vistiendo el uniforme.

Al abandonar el barco hizo éste una salva de siete cañonazos.

El citado funcionario fué conducido á tierra en un bote automóvil del crucero, dirigido por un aspirante.

Esta mañana han devuelto la visita al Comandante del «Duguay Trouin», el Capitán del puerto Sr. Ruiz Rivera y el Gobernador militar.

Iban con éste su Ayudante y el Comandante de Estado Mayor Sr. González Prast.

El General Anel ha sido recibido con los honores de ordenanza y despedido con trece disparos de cañón, á cuyo saludo correspondió la batería del Castro haciendo otra salva igual.

El «Duguay Trouin» se llama así en recuerdo de otro buque de igual nombre que formó parte de la Escuadra de Villeneuve, y fué capturado por Nelson después del combate de Trafalgar, cuando navegaba con otros tres navios, bajo las órdenes del Contraalmirante Dumanoir. Los ingleses los sorprendieron en aguas del Cabo Orizabal, con fuerzas superiores, derrotándolos después de una lucha sangrienta, en la cual el «Duguay Trouin» hizo 150 bajas.

Conducido á Inglaterra fué incorporado á la escuadrilla con el nombre de «Implacable», pues «Duguay Trouin», además de los recuerdos que despertaba, resultaba un nombre de difícil pronunciación para los marinos de Su Majestad Británica.

El «Implacable», ostentando desde entonces la bandera de la Unión Yack, hizo una larga campaña y hasta 1855 no fué relegado á la rada de Devonport. Ostenta aún las señales de su origen y de su aventurera existencia. Se puede ver todavía en su borda la señal de una bala recibida en Trafalgar y en la proa una figura esculpida que representa al ilustre corsario de Saint Malo, que le dió su nombre, y que ha sido modificada y rasurada por un motivo cualquiera.

Previamente días anteriores la prensa inglesa ha emitido la idea de hacer participar á Francia del aniversario de la batalla de Trafalgar, que se celebrará el 21 de Octubre próximo, restituyéndole el antiguo «Duguay Trouin».

Pensóse primero en hacer una suscripción para comprar el navio y regalarlo á Francia, como prenda del «cordial acuerdo» y de los buenos sentimientos que reinan respecto á dicha nación desde el otro lado del canal de la Mancha; pero luego un periódico pidió, para hacer más extensa la manifestación de simpatía, que en vez de un comité de suscriptores, fuera el gobierno británico quien tomara la iniciativa de devolver el «Implacable» á Francia con motivo del citado aniversario.

Viaje del Rey á París

Programa oficial.

Los detalles del itinerario de la excursión que D. Alfonso XIII ha de realizar á París, están ya ultimados, y sobre los mismos ha recaído ya la aprobación de ambos Gobiernos.

Por consecuencias de lo que en el programa que publicamos se consigna, no habrá ninguna variación, salvo aquellas que circunstancias imprevistas pudieran imponer.

De un modo definitivo no puede precisarse la fecha exacta de la salida de Madrid del tren real que ha de conducir á D. Alfonso XIII y á las personas de su comitiva hasta la frontera francesa.

Sin embargo, personas que por razón de su cargo están bien informadas, aseguran que el día señalado para la marcha es el 28 del actual. De la supuesta detención en San Sebastián, nada se sabe.

A la estación de Hendaya llegará el tren real el día 29, y de allí salirá á las doce de la noche, para encontrarse en París (Boris de Boulogne), á las dos y cuarenta y cinco de la tarde del día 30.

El embajador de España en París, Sr. León y Ossillo, irá esperar al Monarca en la estación de Bois.

En la de Orleans, por conveniencia impuesta por sus horas, cumplimentarán al Rey las autoridades francesas.

En la estación de Boris de Boulogne se verificará á la llegada del tren la recepción oficial, esperando la entrada de D. Alfonso el Presidente de la R-pública, quien acompañará al Rey hasta el ministerio de Negocios Extranjeros, donde ha de alojarse.

El Monarca efectuará por la tarde la visita al Presidente en el palacio del Eliseo.

Por la noche se verificará en él una comida, después de lo cual se celebrará un concierto.

El martes 31, el Rey recorrerá en carruaje la ciudad de París, yendo al Hotel de Ville.

En la Embajada española se celebrará un almuerzo, y en el palacio de la misma, á las tres de la tarde, la recepción de la colonia española.

A las cinco y media recibirá el Rey al Cuerpo diplomático en el ministerio de Negocios Extranjeros.

Por la noche asistirá con el presidente de la República al teatro de la Opera.

La función que han de presenciar no es de los días de abono, habiéndose reservado el Gobierno únicamente las localidades necesarias para la comitiva oficial del Rey.

Se representarán dos actos de la ópera de Saint-Saens, «Sansón y Dalila», y el baile de gran espectáculo «La Maladeta».

El jueves, 1 de Junio, el Rey asistirá por la mañana á las maniobras que se efectuarán en Chalons, trasladándose hasta dicho punto en ferrocarril y almorzando en el tren.

Por la noche se verificará la recepción en el Eliseo.

Al día siguiente, por la mañana, D. Alfonso XIII irá á la Escuela militar de Saint-Gyr.

FOLLETÓN DEL «DIARIO DE LA MARINA»

AVATÁR

TEÓFILO GAUTIER

«¿Fuera del alcance humano?—Aún sois demasiado joven para esto.—¿Os ha engañado alguna mujer?»

—No, doctor; contestó Octavio, ni siquiera he merecido tal honor.

—Y sin embargo, dijo Mr. Baltasar Cheronneau, leo en vuestros tíernos ojos, en la posición negligente de vuestro cuerpo, en el timbre sordo de vuestra voz, el título de una comedia de Shakespeare, y lo leo tan bien como si estuviese escrito en caracteres de oro sobre el lomo de una encuadernación en tafleté.

—¿Y cuál es esa comedia que yo traduzco sin saberlo? preguntó Octavio, cuya curiosidad se despertaba más y más.

—Love's labour's lost, dijo el doctor con una pureza de acento que denunciaba su larga residencia en las largas posesiones inglesas de la India.

—Lo cual quiere decir, si no me engaño, Penas de amor perdidas.

—Exactamente. Octavio no contestó; un ligero carmín coloreó sus mejillas, y, para ver de contenerse, se puso á jugar con las borlas de los cordones de la bata; el doctor había replegado mientras tanto una pierna sobre la otra, lo cual producía el efecto de los huesos en cruz que suelen grabarse sobre las tumbas, y se cogía el pie con la mano, según es uso y costumbre en el Oriente.

Sus azules ojos se introducían en los ojos de Octavio y los interrogaban con una mirada imperiosa y dulce.

—Veamos, dijo Mr. Baltasar Cheronneau, abridme vuestro pecho: yo soy el médico y vos sois mi enfermo. Como el sacerdote católico, exijo de vos una confesión completa, la cual podréis hacer sin poner os de rodillas como el penitente.

—¿Para qué? Suponiendo que hayáis adivinado mis dolores, no ha de aminorarlos el que os los causa. Mi tristizo no tiene nada de habladora; ningún poder humano, ni aun el vuestro, es bastante para curarme.

—Tal vez, contestó el doctor, reclinándose más sobre la butaca, como si se dispone á escuchar una confidencia de alguna extensión.

—No quiero, dijo Octavio, que me acuséis de una terquedad pueril, y dejáros por efecto de mi silencio, un medio para que

os lavéis las manos cuando sobrevenga mi muerte. Ya que mostráis empeño en ello, os contaré mi historia; habéis adivinado el fondo y no estoy en el caso de disputaros los detalles. No esperéis nada extraño ó novelesco. Es una aventura muy sencilla, muy común, y muy usual; pero como dice la canción de Henri Heine, aquél que pasa por ella le encuentra mucha novedad y parece como que se desgarró el corazón.

Es verdad, siento el tener que referir una cosa tan vulgar á un hombre que, como vos, ha vivido en los países fabulosos y más mágicos.

—No temáis, dijo el doctor sonriendo, sólo lo común es extraordinario para mí.

—Pues bien, doctor yo; me muero de amor.

II.

«Encontrábase en Florencia á fines del verano, el año 184... la mejor estación para ver aquella comarca.

Tenía tiempo, dinero, buenas cartas de recomendación, y era á lo sazón un joven de buen humor que no pensaba más que en divertirme. Me instalé en el Long-Arno, alquilé una calesa y me dejé arrastrar por esa dulce vida florentina que tantos encantos tiene para el extranjero.

Por la mañana iba á visitar alguna igle-

sia, palacio ó galería tranquilamente, sin precipitación de ningún género, para no producir esa indigestión de obras maestras que, en Italia, causa aun á los más entusiastas las náuseas del arte; unas veces contemplaba las puertas de bronce del baptisterio; otras el Perseo de Benvenuto en la loggia dei Lanzi, el retrato de la Fornarina en los Oficios, ó la Venus de Cánova en el palacio Pitti, pero nunca fui á ver más de un objeto á la vez.

Después me desayunaba en el café Doney con una taza de café helado, me fumaba algunos cigarrillos, repasaba los periódicos, y con el ojal lleno de flores que, bien de grado ó por fuerza, me ponían esas bellas ramilletteras que con sus grandes sombreros de paja se colocan á las puertas de los cafés, retirábame á casa á dormir la siesta.

A las tres volvía la calesa y me llevaba á los Cascinos. Los Cascinos son en Florencia lo que el bosque de Boulogne es en París, con la única diferencia de que todos se conocen, y de que el paseo forma una especie de salón al aire libre donde los sillones están reemplazados por los carruajes detenidos y arreglados en forma de semicírculo. Las mujeres, vistiendo sus mejores trajes y casi acostadas sobre los almohadones, reciben las visitas de los amantes y admiradores, de los dandys y de los agregados á la legación que se detienen en el andén de pie y con el sombrero debajo del brazo.—Pero

vos lo sabéis mejor que yo.—Allí se forman los proyectos para la noche, se conciben las visitas, se dan respuestas, se aceptan invitaciones; se con una bolsa del placer que cubierta de tres á cinco de la tarde á la sombra de árboles magníficos y bajo el cielo más bello del mundo.

Es obligatorio para toda persona acomodada el hacer todos los días una aparición en los Cascinos. Yo nunca faltaba, y por la noche, después de comer, iba á algunos salones ó á la Pergola, donde las cantantes eran bastante buenas.

De esta manera pasó uno de los meses más felices de mi vida, pero esta felicidad no podía ser duradera. Un día se detuvo en los Cascinos una magnífica calesa.

Este excelente producto de la fabricación de carruajes de Viena, obra maestra de Laurenzi, charolada con un barniz brillante, adornada con un blason casi real, iba tirada por el tronco de caballos más hermosos que han pisado nunca en Hyde-Park, ó en Saint-James, ó Drawing-Room de la reina Victoria.

Los cocheros vestían á lo Daumont, llevando pantalón de piel blanca y cascaca verde; el metal de los arneses, los cubos de las ruedas y las empuñaduras de las portezuelas brillaban como el oro y lanzaban rayos al mismo sol.

Todos los ojos se fijaron en tan espléndido equipaje que, después de describir un

donde presenciara los ejercicios militares, almorzando allí.

De regreso de esta visita efectuará la de Versailles, viendo el Chateau, Trianon y el Parque. La vuelta a París la efectuará por el parque de Saint-Clou y el Bois de Boulogne. En el primer de los citados puntos, al pasar por el lugar en que se halla instalado el Aero Club, los socios del mismo solicitarán los globos dispuestos, con objeto de que S. M. presencie la ascensión.

En el Bosque de Bolonia se verificará a la llegada del Rey la fiesta de los automovilistas. Por la noche, D. Alfonso irá con el Presidente de la República a la función que se celebrará en el teatro Francés.

El sábado, 3 de Junio, por la mañana, irá el Rey a la revista militar, y a las doce y media dará comienzo el almuerzo militar con que se obsequiará al Monarca.

Por la noche comedia de gala en la Embajada de España, donde después se celebrará una soirée.

El domingo asistirá D. Alfonso a las carreras de Auteuil, donde se disputa el Grand Prix.

En el mismo día se celebrará la comedia que el ministro de Negocios extranjeros, M. Delcassé, ofrece a S. M., y terminada ésta se verificará un concierto, sin que haya recepción.

A las dos de la madrugada saldrá de París el tren que ha de conducir al Monarca y a las personas de su comitiva a Cherburgo, donde llegará a las siete de la mañana, próximamente.

La hora de salida de este punto con dirección a Inglaterra, no está aún determinada, como no lo está tampoco los detalles referentes a la visita del Rey a Londres.

Estos podrán hacerse públicos cuando regresen a la referida capital el Rey Eduardo. En principio concéñense algunos festejos, entre ellos, la comida del Ayuntamiento de Londres, en la cual, por cierto, tendrán puesto reservado los periodistas.

Los conciertos de que hemos hecho mención, y que se celebrarán después de las comidas en el Ríseo y de la que M. Delcassé ofrece al Rey, no serán fiestas exclusivamente musicales. En ellas actuarán los más salientes actores de los teatros de París.

Al extranjero acompañarán al Monarca el presidente del Consejo, el ministro de Estado, el mayor domo mayor de Palacio, duque de Sotomayor, el general Bascaran, como jefe del Cuartel militar; los ayudantes secretarios del Rey, condes del Grovo y Aybar, y sus ayudantes personales, Sres. Elorriaga y Milans del Bosch.

A París irá, como grande de España, el duque de Santo Mauro; a Londres, en igual concepto, el duque de Alba.

Con el ministro de Estado irá también el tercer secretario de Embajada, Sr. Spottorno.

En la estación de Orleans esperarán al Rey, para incorporarse a su comitiva, los ayudantes que el presidente de la República pone a sus órdenes.

Son éstos el general Debatisse, jefe del segundo ejército; el contraalmirante Macerón, jefe de la Escuela Superior de Marina, que mandó la escuadra francesa que estuvo en Barcelona con ocasión de la visita hecha por el Rey a dicha población; el teniente coronel Reibel; ayudante del Presidente de la República, y el teniente coronel Cornulier Luciniero, agregado militar de la Embajada de Francia en Madrid.

LA CRUZ

Cuando el trapero penetró en aquel cuñil obscuro, verdadera lobera, apenas iluminada por un agujero en funciones de ventana, abierto junto al techo, se quedó suspendo un instante, a pesar de su hábito, de entrar con la hoz en los nogares de la miseria. Un colchón en el suelo, por toda cama; dos sillas cojas y una mesa de pino desfondada; hé ahí el ajuar de la estancia. Un viejo escudado, de mirar apagado, hecho un andrajo lo recibí, y una niña descolorida, que clavó sus ojos temerosos en el ropavejero, se agarró al gabán destrozado del anciano al aparecer el corredor de pingos. Fácilmente se adivinaban en los dos inquietinos, abuelo y nieto.

Sobre la mesa hallábase extendido un antiguo uniforme de teniente de infantería del año sesenta, con su pantalón celeste y su poncho pardo, colgando en la parte izquierda del pecho una cruz de plata de San Fernando. Estando el paño gastado se conservaba, sin embargo, en buen uso, adiviándose unas prendas guardadas cuidadosamente en la cómoda al ser substituídas. Aquello era una reliquia sagrada, el objeto de un culto defecado hasta el último trance. Todo el ajuar de la casa había, sin duda, desfilado por delante, se había dado la preferencia en el sacrificio a los muebles, a las restantes ropas, pero al fin, estrechando el hambre, saltó a la lúgubre palestra el escondido tesoro, la página santa de una vida, el recuerdo de gloria que la miseria iba a arrojar a la fosa común de las catástrofes íntimas.

—¿Cuánto da usted por esto? La voz del anciano temblaba al hablar. Señaló al uniforme sin mirarlo, como si le faltase el valor para clavar sus ojos en las prendas veneradas, como si temiese que cobrando de pronto su semblante fuera a leer en ellas el reproche amargo por su venta.

—Poco vale,—exclamó el trapero porque en realidad poco valía y procurando, por ley del oficio, rebajar la mercancía, para sanarla a más corto precio.

—Poco! El viejo estalló, estalló el sacerdote que oye profanar y menospreciar su altar, estalló el corazón lleno de dolor al que ha hecho rebosar la última gota que ya no cabe en él. ¡Poco!...

—Sabe usted lo que ese uniforme significa,—gritó el viejo, volcando en sus palabras penas é ira.—Está usted hablando con un veterano de los que ya no queda apenas uno vivo; de aquellos antiguos oficiales que se batieron en África a las órdenes del gran O'Donnell, y ese que ve usted ahí es mi primer uniforme, el uniforme con que hice toda la campaña, que agüjé una bala permitiéndome el inmenso placer de derramar mi sangre por la patria. Cál en Tetuán, y el mismo general me puso por propia mano la cruz. Por eso lo guardaba intacto en la cómoda, resuelto a no separarme de él mientras viviera, a legarlo a mis hijos ya que no pudiera dejarles cosa de más positivo valor, como una prenda de gloria y una prueba de abnegación.

Calló un instante arrollado por la emoción, pausa que aprovechó el trapero para decirle, como extrañando aquella miseria: —Pues por el tiempo que hace, ya debe usted de ser coronel lo menos!

—Debería de serlo, de haberlo sido hacía ya mucho años y no le habría sorprendido de capitán la dolencia que le obligó a separarse del servicio, trayéndole tan horrible

señala de contrariedades, la última de las cuales, en holocausto a la pobre nieta, se agarró medrosamente a su gabán, último superviviente de toda una familia perdida, manteniéndole allí, humillado ante el trapero que con la lógica instintiva é inconsciente del pueblo, había venido a resolver todos sus dolores con sus palabras, y lo que era más cruel, estaba en su presencia, llamado por él, para llevarse aquel uniforme honrado y glorioso al que quería casi tanto como a la niña confiada por Dios a su debilidad de desamparado y de viejo.

De sus labios iracundos fué a caer, como una protesta sangrienta cuanto le harvía en el pecho, pero tuvo fuerzas para contenerse, para exclamar sólo con triste dignidad: —Lo sería, si no hubiera sido un tonto!

Y luego, añadió con brusco tono: «¿Cuánto da usted por el uniforme? Vendido por el dolor del sacrificio, y quizás más prosaica y orientamento por la debilidad física, vióse precisado a sentarse como pudo en una de las sillas cojas, que arugió bajo su peso, mientras el trapero, sin añadir más comentarios a aquel dolor ignoto, con la rudeza habitual del oficio, soñando el talego repleto que conducía al hombro, y dos ó tres trastos heterogéneos que traía en la cama imperial del trofeo, considerado la ropa, la paipó, la dió mil vueltas, zera el corazón del anciano el ruido que se advertía en la estancia, y al cabo terminó la profanación, exclamando lacónicamente: —Tres pesetas.

No pestañeó el viejo, aumentando únicamente la sombra de su rostro, a la vez que sofocando un rechimiento de dientes y clavando sus ojos, sin darse cuenta en la niña, como diciéndola con las elocuentes pupilas: «¿por ti lo hago!» murmuró: «¡chicho», sacando en seguida el trapero las tres pesetas que dejó sobre la mesa y disponiéndose a coger las prendas santas para cargarlas al hombro. Pero de pronto, inopinadamente, soltándose de la mano de la amedrentada criatura, la faz demudada, oortó la acción al trapero y agarrando el poncho, gritó: —¡Oh! no! ¡La cruz no entra en el trato! ¡Se me ha olvidado quitarla!

—¿Que no entra? Pues entonces no hay nada de lo dicho. Es lo que más vale, es de plata. ¡Inútil porfirar. Quédesse usted con el uniforme.

Y el trapero va a irse sin la ropa y en cuanto se vaya, la nieta se va a pedirle pan al pobre abuelo. ¡Oh cruz bendita, el único testigo de un día feliz, de un día honroso, de un día de gloria, del día de Tetuán! ¡Adios para siempre!

Y hé aquí que de pronto, el trapero arranca la insignia del pecho de la levita y con una voz que al anciano le parece que viene de lo alto, dícele sencillamente entregándole la santa reliquia, a la vez que se echa al hombro las prendas: —No lleve usted, buen hombre. Yo he sido también soldado y sé lo que son estas cosas. ¡Quédesse usted con la cruz!

ALFONSO PÉREZ NIÉVA.

Centenario del "Quijote"

EL DIA DE AYER

Los orfeones gallegos.

Ayer, por la tarde, los orfeones gallegos fueron al Centro de sus paisanos en donde muchos de éstos se hallaban reunidos.

Los orfeonistas interpretaron varias composiciones, siendo muy aplaudidos y fraternizando todos en una fiesta íntima y en extremo simpática.

Cuando se disponían a marchar para saludar a doña Emilia Pardo Bazán, llegó ésta, que fué recibida con estruendosos aplausos, y poco después el Sr. Montero Rios, a quien también se tributó una estruendosa ovación.

Además del concierto que, unidas, y a beneficio de las Escuelas y sección benéfica del Centro, darán estas Sociedades en el Real mañana por la noche, según programa que sparte detallamos, El Eco, de Coruña, y Airinos d'a miña terra, rondalla del Ferrol, se harán oír en el teatro de la Zarzuela el mismo día por la tarde.

La Unión Artística, de Pontevedra, a la que acompañan gaitero, tamborilero y bombo con el traje típico del país, organiza igualmente, y en el Español, una velada musical, que debe celebrarse en la noche del viernes próximo y que ha despertado extraordinario y justificado interés entre los hijos de aquella región.

La serenata regia.

Mucho antes de las nueve de la noche la plaza de Oriente y todas las calles que desembocan en ella estaban punto menos que intrasitables.

En la calle Mayor había también un gentío inmenso que se dirigía a Palacio desde la plaza de la Constitución, a donde aluyó el público, creído que allí iba a verificarse el concierto de orfeones.

Estos llegaron a la plaza de la Armería acompañados de la banda municipal de Barcelona, y después de haber entrado en ella corrieronse todas las puertas.

El público se agolpaba a las verjas deseando ocupar las primeras filas, y esto dió origen a inculcables atropellos y no pocos conflictos.

Por orden del Rey se abrieron las puertas para que la serenata fuera presenciada por el pueblo, y fué tal la avalancha que se precipitó al interior de la plaza, que la mayoría de los que estaban delante cayeron al suelo, siendo pisoteados por centenares de personas que pasaron por encima de ellos.

No es posible precisar el número de heridos y contusos. Sólo en la botica de Palacio fueron curados siete de heridas leves y tres graves.

Estos últimos son Antonio Juárez, de once años, que sufrió magullamiento general del cuerpo y conmoción cerebral.

En gravísimo estado pasó al Hospital provincial. José Alonso, de treinta años, y Felipe Santamaría, que, después de curados, marcharon a pie a sus domicilios.

En pocos momentos la plaza de la Armería quedó completamente llena de público. Los orfeones y la banda municipal de Barcelona ejecutaron el programa con notable acierto, siendo ovacionados, y el rigodón bético «Els Nos des Almogavars» fué repetido, ante los insistentes aplausos de la concurrencia.

La familia Real escuchó el concierto desde el balcón principal. Tanto al salir, como al retirarse del balcón, se tributó una ovación al Monarca y la banda entonó la *La Marcha Real*.

Los presidentes de los orfeones y los de las Comisiones que acompañan a éstos, subieron a Palacio, invitados por D. Alfonso, quien les expresó su satisfacción por su estancia en Madrid, elogió el arte con que ejecutaron su labor

y les alentó a que sigan en tan patriótica obra de cultura.

Los comisionados salieron satisfechísimos del recibimiento que les tributó el Monarca. La última parte del concierto fué oída por menos concurrencia, pues muchos, temerosos de que se reprodujeran los atropellos de la entrada, abandonaron con anticipación la plaza de la Armería.

A las once de la noche terminó la serenata y desfilaron los orfeones. Algunos de ellos siguieron por calles céntricas cantando números de su repertorio.

Para salida se abrió una de las puertas laterales que dan a la plaza de la Armería. El público pasaba por ella cruzando el patio de Palacio y saliendo por la puerta del Príncipe.

Las calles Mayor y del Arsenal parecían todavía a las doce de la noche dos ríos de gente. Cálculase que a escuchar la serenata regia fueron más de veinte mil almas.

LOS FESTEJOS DE HOY

Concierto en el Español.

Esta tarde, a las cuatro y media han dado uno los coros de Clavé en este teatro, ejecutando el siguiente programa:

PRIMERA PARTE

- «Marcha húngara», de «La damnación de Fausto», de Berlioz.
- «Sonata» núm. 49, de Weber.
- «La Bohème», acto tercero, de Puccini.
- «Peer Gint», suite, de Grieg.
- Número 1.—«Le Matin».
- Núm. 2.—«La mort d'Asa».
- Núm. 3.—«La danza de Anitisa».
- Núm. 4.—«Dans le hall de roj de la montaña».

SEGUNDA PARTE

- Overtura núm. 1, sobre motivos populares catalanes, de Rívera.
- «L'Arlesienne», minueto y farandula, de Bizet.
- Adagio de la tercera sinfonía de Saint Saens.
- «Lohengrin», compendio del primer acto de Wagner.

En el Circulo Industrial.

El orfeón Taurense dará una velada en este Circulo, Mayor, 18, esta noche, a las diez, para los señores socios y sus familias.

La función del Real.

La función de gala anunciada para anoche en el teatro Real, se verificará esta noche.

Después de la Compañía Guerrero-Mendoza dar á conocer al público en general, y al abono del teatro Español en particular, la función que se verificará esta noche en el teatro Real, como uno de los festejos organizados para celebrar el tercer Centenario de la publicación del Quijote, ha decidido dar cuatro representaciones de la misma, en la forma siguiente:

1.ª Viernes 12 de Mayo.—Para esta función se les reservará a los señores abonados a viernes sus respectivas localidades hasta hoy, a las seis de la tarde, en la Contaduría del teatro, a precio diario de despacho.

2.ª Sábado 13.—Función popular.

3.ª Domingo 14, noche.—Para esta función se les reservará a los señores abonados a miércoles sus respectivas localidades hasta el viernes 12, a las seis de la tarde, a precio diario de despacho.

4.ª Lunes 15, noche. Para esta función se les reservará a los señores abonados a lunes sus respectivas localidades hasta el sábado 13 a las seis de la tarde, en la Contaduría del teatro, a precio diario de despacho.

Se representarán «Los dos habladores», de Corras; «La primera salida», «La aventura de los galiegos» y «El caballero de los Espejos», tres episodios compuestos con paisajes del Quijote por D. Eugenio Sellés, D. Serafin y D. Joaquín Álvarez Quintero y D. Miguel Ramos Carrión, respectivamente.

Desde Cartagena.

Del Departamento.

Desembarca del crucero *Cataluña* el teniente de navío D. José María Arambida, que pasa á

hacer uso de cuatro meses de licencia que le han sido concedidos.

Se ha presentado en este Departamento, de la licencia que disfrutaba, el subinspector de Sanidad D. Rogelio Moreno.

Ha sido pasaportado para el Departamento del Ferrol, con objeto de embarcar en el crucero *Carlos V*, el segundo médico D. Francisco Huertas.

Se ha interesado al comandante de Marina de Barcelona sea pasaportado para este Departamento, el teniente de navío D. Luis González Vieyter.

Para desempeñar una comisión del servicio ha sido pasaportado para Valencia el capitán de fragata D. Eloy Melendreras.

Ingresa provisionalmente en la Factoría del Arsenal, el alférez maquinista, Vicente Tortosa, quedando en tierra a la salida del acorazado *Numancia*.

Cesa en el Taller de Torpederos y pasa á Ferrol con destino a la División Naval de Instrucción el obrero torpedista Juan Rodríguez.

Idem para Cádiz para embarcar en el *Pelayo* al ídem, íd., Antonio Mula.

Del Arsenal.

Bajo la presidencia del Ingeniero jefe de primera clase D. Alejo Martorell, y actuando como vocales el Ingeniero jefe de la misma clase don Juan González Marón, los tenientes de navío D. Mariano González Marón, D. José Antonio Barreda, D. Angel González Olla y maquinista mayor D. Gerónimo Pozuelo Teruel, se constituirá en este Arsenal el día 15 del corriente mes la Junta examinadora de terceros maquinistas de la Armada.

—Ayer salió del varadero de Santa Rosalía, el torpedero *Acceño*.

—Se ha propuesto para pasar destinado al Dique de Mahón el carpintero Salvador Baeza Alonso.

—Ha quedado sin efecto la adquisición en Barcelona de varios materiales que se pidieron para la Brigada Torpedista.

—Ha sido aprobado el gasto para la composición de una motora del taller de calderería de hierro y para descargar varios proyectiles Skoda de la cuarta Sección.

Plaza de toros

Mañana jueves se verificará una gran corrida de novillos, lidiándose ocho toros, desecho de tonta y cerrado, cuatro de la ganadería del duque de Veragua, de Madrid, y cuatro de la de D. Prudencio Bañuelos, de Ojimezar, siendo los matadores los diestros Antonio Boto, Ragaterín; Manuel Mejía, Bienvenida; José Claros, Pepete, y Angel González, Angellillo. Los dos últimos nuevos en esta Plaza.

Se expendrán localidades hoy miércoles y mañana jueves en el despacho, calle de Ariabán, núm. 3, junto al café Inglés.

La corrida empezará a las cuatro y media.

Consejo de ministros

Esta tarde, a las cinco y minutos, se han reunido en la Presidencia los ministros para celebrar el Consejo.

El Consejo de hoy es preparativo del que mañana se celebrará en Palacio presidido por S. M. el Rey, y uno de los asuntos más importantes que tratarán los ministros esta tarde, será un decreto del ministro de la Gobernación referente a la cuestión de las subsistencias.

El ministro de Hacienda dará cuenta del plan ya ultimado de presupuesto y de la reforma arancelaria.

En los sucesivos Consejos dará cuenta el Sr. García Alix de la restante labor legislativa que tiene preparada el Gobierno, a fin de que la conozca el Rey antes de emprender su viaje al extranjero, para que

pueda firmar los correspondientes decretos a su regreso autorizando su lectura en las Cortes.

A la hora de cerrar nuestra edición continuaba el Consejo.

INFORMACIÓN POLITICA

Ha producido pésimo efecto el saber que a los alcaldes y representantes de Municipios que han venido a Madrid con objeto de asistir a las fiestas del Centenario, no les ha enviado el doctor Cortezo ni una mala invitación. Los enojos son grandes y muy justificados.

El viaje de S. M. al extranjero no ha sufrido modificación alguna.

Su entrada en París será el día 30 del actual.

El presidente del Consejo ha despachado esta mañana como de costumbre con S. M., pero no puso ningún decreto a la regia firma.

El ministro de la Gobernación ha negado los rumores de haber estado D. Jaime de Borbón en Madrid.

NOTICIAS

Mañana, a las tres y media de la tarde, dará principio en el Hipódromo de esta corte la reunión de primavera.

Habrá seis carreras, siendo la más importante la denominada «Gran Premio de Madrid» (5.000 pesetas al primero, y 250 al segundo), para potros y potrancas de tres años, nacidos y criados en la Península.

El juez del distrito del Hospicio, señor Ortega Morejón, ha firmado el auto de libertad de don Segundo Sarrión, detenido como saben nuestros lectores, con motivo del asunto que tituló la prensa «Conspiración fracasada del Brasil».

Funda el auto el digno juez en considerar no hay motivos suficientes para la detención.

Queriendo honrar la memoria del ilustre zamorano D. Claudio Moyano, los orfeones El Duero y Torense, de Zamora y Toro respectivamente, han colocado esta tarde, a las cinco, una corona al pie de la estatua de aquel distinguido hombre público, cantando varias himnos y canciones castellanas.

Espectáculos para hoy.

COMEDIA.—A las nueve.—(Compañía Mariana).—Una buena idea della serva.—Lulú (estreno).

LARA.—A las ocho y tres cuartos.—Ciencias exactas.—El patio.—El abolengo.

PARISH.—A las nueve.—Primera gran gía.—Reunión de la alta sociedad madrileña.—Programa selecto, por la Compañía internacional que dirige William Parish.

COMICO.—A las ocho y media.—El trisnero.—La cantinera.—El dinero y el trabajo.—La cueva de Salamanca.

ROMA.—A las 4, 5, 6, 7, 8, 10 y 11.—Los nandi.—Les Parisiana.—The four English Bolles.—Colombina.—Violeta Marta.—Argentina y otras atracciones.

SALON DE ACTUALIDADES.—Todas las noches Amalia Molina.—Bella Loé.—Candelaria Medina.—La Negra y la Violetas.—Adela Cubas.

SALON VIDAOGRAF.—(Plaza del Callao).—Todos los días: Carnaval en Venecia, manobras por la escuela inglesa, criadas acróbatas y baños de efieantes.

Imp. del Fomento Naval Veneras, 5.

Junta de Fomento Naval

Montepío Naval

VENERAS, 5 MADRID

Comenzó a funcionar el 1.º de Enero de 1905. Exceso de garantía: 125 000 PESETAS

Depositario: El Banco de España

Presidente del Consejo de Administración

Excmo. Sr. Duque de Veragua

El MONTAPIO NAVAL facilita, por la cuota de 5 pesetas mensuales, durante 120 meses, al término de los doce años de inscripción:

- NOTE a los hijos.
- CREDITO para establecerse.
- CAPITAL para convertirse de obreros en patronos.
- RETIRO para la vejez.

Director-Gerente: Excmo. Sr. D. José López Pérez

El Montepío Naval permite hasta a los obreros más humildes que pagando media cuota de 2,50 pesetas al mes, durante 120 meses, logren a los 12 años, un capital importante que les asegure méritos de vida.

Concesiones especiales a los muertos en campaña, a los inutilizados en el trabajo ó en la defensa de la Patria y a los obreros sin recursos temporalmente.

Personas a quienes alcanzan los beneficios del Montepío Naval:

- 1.º A los marinos de guerra y mercantes.
- 2.º A los pescadores.
- 3.º A los obreros de mar.
- 4.º A los que se dediquen a las industrias que se relacionen con el mar.
- 5.º A los que se afilien como socios en la Junta permanente de Fomento Naval, sea cualquiera la provincia en que residan y la profesión que tengan.
- 6.º A los que dependan por razón de parentesco ó de industria de las personas determinadas en los números anteriores.

Para más informas, dirigirse al Director-Gerente.

